

Indicador Político

Carlos Ramírez

- Los desafíos de 2010 (1)
- Neoliberalismo, otra vez

Ante el desafío de cambiar la política económica y redefinir el modelo de desarrollo, los gobiernos federal panista y capitalino perredista decidieron optar por el camino del neoliberalismo priista. Los ajustes de precios, tarifas e impuestos y el control salarial forman parte del recetario tradicional del Fondo Monetario Internacional que definió la economía de 1983-2000.

La estrategia se basa en el objetivo de estabilizar las finanzas públicas vía mayores ingresos públicos. Pero la clave de estas decisiones se localiza en el control salarial para evitar el disparo de la inflación por el aumento de los costos de producción. El pensamiento fondomonetarista que anima las alzas de precios e impuestos radica en la doctrina monetarista: la inflación es en todo tiempo y en todo lugar un fenómeno monetario.

De ahí que el eje de la política económica 2010 descansa en el control de la demanda para mantener estables los precios. Y la demanda se define por la masa salarial. El aumento de salarios mínimos y contractuales se seguirá manteniendo por debajo del alza de los precios. El costo final de estas decisiones es sacrificar el poder adquisitivo del salario... y el bienestar.

La política económica federal panista y perredista en el DF no se fija el objetivo de recuperar el empleo ni de reactivar la economía de manera productiva ni de aumentar el bienestar. Peor aún, sin demanda, las posibilidades de la oferta serán menores. Por eso las metas de recuperación del empleo se han trasladado a 2011. El año de 2010 será de estabilización de las variables macroeconómicas.

Los análisis de los equipos económicos del gobierno federal y del DF se basaron en las

cifras que señalan que las grandes pérdidas de poder adquisitivo ya pasaron. El promedio ponderado sexenal de la pérdida de poder adquisitivo del salario en los gobiernos de José López Portillo, Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo fue de menos 38 por ciento, en tanto que la pérdida en el sexenio de Fox fue de apenas menos 4-5 por ciento y en los primeros cuatro años de Calderón podría ser de una recuperación mínima de poder adquisitivo de alrededor de 16 por ciento si se mantiene la meta de 3.3 por ciento de inflación para el año que comienza.

Pero en realidad el problema no es la revisión sexenal. En comparación con el año de 1981 —año en que terminaron los aumentos salariales por encima de la inflación—, la pérdida acumulada el poder de compra del salario en 2009 podría ser casi menos 70 por ciento. Es decir, que el salario mínimo de 2009 apenas puede comprar el 30 por ciento de lo que adquiría en 2001. La inflación alta y el aumento salarial bajo han achicado el poder adquisitivo del salario a apenas un tercio del que tenía hace 28 años, según cifras del cuadro salarial en el sitio www.mexicomaxico.org/Voto/SalMinInf.htm.

El peor sexenio del salario mínimo fue el de Miguel de la Madrid, cuando el responsable de la política económica fue Carlos Salinas: la inflación sexenal creció 3710.12 por ciento acumulada y el salario mínimo apenas 2097.42 por ciento, con una pérdida de poder de compra de menos 43.45 por ciento. Con Echeverría, por el aumento de salarios, el poder de compra se recuperó 56 por ciento, pero duró poco porque el aumento en la demanda sin una corrección en la oferta llevó a presiones inflacionarias que se pagaron con controles salariales y devaluación.

La decisión del gobierno federal panista de regresar a las políticas económicas fondomonetaristas tienen dos explicaciones: o los equipos económicos siguen operando bajo el pensamiento económico tradicional del FMI o el gobierno de Calderón percibió que carece de fuerza para replantear toda la política económica. En todo caso, le faltó determinación para romper con los candados de pensa-



Continúa en siguiente hoja

Fecha 04.01.2010	Sección Política	Página 24
----------------------------	----------------------------	---------------------

miento económico que sigue manteniendo el PRI en el área de funcionarios económicos y financieros de la burocracia.

Las **metas** de los gobiernos de Calderón y Ebrard son modestas: sólo **estabilizar** las finanzas públicas, **aceptar de antemano** un PIB menor al oficial y **sacrificar** el empleo. Los ingresos adicionales por el aumento de precios y tarifas e impuestos irían a estabilizar las finanzas públicas que fueron desequilibradas por la recesión.

El problema de la crisis radica en el **diseño** de la política económica y el pensamiento económico subyacente. Lo malo es que el PAN y el PRD en el pasado fueron partidos con una muy **clara** crítica a los fundamentos neoliberales y fondomonetaristas de la política económica priista y por tanto los dos estaban obligados a hacer un **replanteamiento** general de la economía. El consenso nacional por la brutal caída del PIB

en 2009 había establecido un medio ambiente social **propicio** a los grandes cambios. Por ejemplo, el problema de los ingresos por la vía fiscal pudo haberse encarado con el fin de los regímenes especiales. Pero la **oposición** del PRI como

mayoría a esa decisión que lastimaría su control social dejó a los gobiernos panista y perredista capitalino **sin** márgenes de maniobra.

De todos modos el desafío **sigue**: o se cambia la política económica y se supera la doctrina estabilizadora del FMI o las decisiones van a seguir **dañando** el nivel de vida de las mayorías. A la recesión de 2009 se le va a **añadir** en 2010 el aumento brutal en precios, servicios e impuestos, **sin** alza salarial. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
<http://twitter.com/carlosramirez2>
<http://carlosramirez2.blogspot.com>
carlosramirez2@hotmail.com

*Las metas de los
gobiernos de
Calderón y Ebrard
son modestas: sólo
estabilizar las
finanzas públicas,
aceptar de antemano
un PIB menor al
oficial y sacrificar el
empleo*